nes tienen consecuencias importantes y no solo para nuestros trabajadores", asegura el directivo.

El consejero delegado de Protur asegura que sobre las decisiones de futuro valoran todas las posibilidades, desde un Expediente de Regulación Temporal de Empleo hasta pactar vacaciones con los trabajadores... Nebot, en todo caso, quiere lanzar un mensaje optimista. "Esta situación es un impase. Vamos a salir de esta. El coronavirus lo deja todo en suspenso. Esperemos que sea lo más corto posible. Si Mallorca era un destino de primer orden hace 15 días, lo seremos también al salir. Esta situación afecta a todos los destinos", argumenta.

Es vital que la situación mejore en los mercados emisores, Alemania y Reino Unido

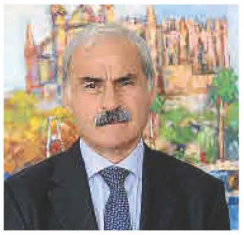
Nebot, evidentemente, no sabe cuándo podrán volver a abrir, pero asegura que estarán preparados para hacerlo con rapidez. "Ahora, admitimos reservars para el ocho de abril en nuestro hotel de Palma. Puede ser más rápido de lo que nos pensamos. Si fuera así, hemos de estar preparados. Además, confiamos en abrir el resto de hoteles el primero de mayo, aunque, evidentemente, si hemos de rectificar, lo haremos. No estaremos cerrados ni un día más de lo estrictamente necesario", acaba mencionando.

Gabriel Abraham, vicepresidente de Hipotels, mantiene que la situación solo puede mejorar. "Hemos tocado fondo. Ahora, estamos en proceso de cerrar todos los establecimientos que, previsiblemente, acabará esta misma semana, también los que tenemos en Andalucía y Canarias", afirma.

Sobre el futuro inmediato, Abraham no se atreve a aventurar cuándo podrán reabrir los establecimientos. "Nos vemos obligados a realizar un ERTE. De momento, no podemos aventurar cuándo podremos abrir. Hoy por hoy, abrir en junio sería un éxito. Intentaremos abrir nuestros establecimientos de forma paulatina", indica.

Sobre los contratos con garantía, Gabriel Abraham apuesta por una renegociación con los hoteleros. "Creo que con el estado de alarma en vigor no hay nada que negociar, pero una vez superado deberemos sentarnos con los turoperadores para renegociar los contratos. Hemos de conseguir que las dos partes estemos cómodas", señala.

"No estaremos cerrados ni un día más de lo necesario"
Jaume Nebot, cons. del. Protur



"Hemos tocado fondo. Nos vemos obligados a realizar un ERTE"
Gabriel Abraham, vicepte. Hipotels

"Cunde el desánimo. Hay que ver qué pasa en los países emisores"
Jaume Horrach, cons. del. Eix Hotels

"No sé si salvaremos el verano. Todo son incógnitas"
Onofre Pascual, CEO Pabisa Hotels

Jaume Horrach, consejero delegado de Eix Hotels, no cree que los hoteles puedan recuperar la normalidad antes del mes de mayo. "Cunde el desánimo. No se dice, pero es real. Siendo optimistas, los hoteles podrán abrir a mediados o finales de mayo. Hay que considerar que no dependemos solo de lo que suceda en España, también estamos pendientes de Gran Bretaña o Alemania", explica.

Horrach está también preocupado por el verano y augura ocupaciones más bajas de lo habitual en los últimos años. "Previsiblemente, las ocupaciones serán más bajas en verano. Además, habrá aumentado la deuda pública y privada. Los estímulos económicos ayudan, pero se ha de considerar que la situación es gravísima", señala.

Onofre Pascual, CEO de Pabisa Hotels, asegura que el turismo se encuentra en situación de parálisis total. "Cerraremos los dos hoteles abiertos tan pronto como los últimos clientes puedan regresar a sus países de origen. No tenemos previsiones de apertura. Quiero pensar que recuperaremos la normalidad, pero no se cuándo. No sé si salvaremos el verano. Todo son incógnitas", afirma.

Un desafío histórico para las Islas

GABRIEL ESCARRER
Vicepte. ejecutivo y CEO Meliá Hotels International

La crisis del coronavirus COVID-19 está afectando de manera drástica a todos los ámbitos de nuestra sociedad: laboral, familiar, personal y económico. Se trata de un impacto transversal y que de una u otra manera afecta a todos los sectores productivos, pero cuyas repercusiones serán especialmente pronunciadas y duraderas en el sector turístico.

Si todas las actividades se han visto afectadas por la situación de miedo generalizado, primero, y de confinamiento en los domicilios después, el negocio turístico se ha visto impactado de manera frontal por las restricciones y recomendaciones para no viajar, para evitar la congregación de personas en un mismo lugar, así como por la consiguiente reducción de las capacidades de transporte consecuencia de la cancelación y limitaciones de frecuencias y/o rutas aéreas.

Creo que podemos decir que las Islas Baleares se enfrentan a unos meses muy duros, tal vez los más duros de su historia, y desde luego del periodo democrático. El Producto Interior Bruto de Baleares depende, en un %, del turismo, compuesto en su práctica totalidad por visitantes llegados de otros países y de la España peninsular. Visitantes que durante unos meses apenas llegarán.

Aunque todos hemos oído el célebre "mantra" de que el sector turístico, y los hoteleros en particular, "ganan mucho y se quejan más", justo es reconocer que la industria turística lleva varios años trabajando en un entorno complejo, ambiguo y volátil, motivado por las tensiones geopolíticas como las derivadas del *brexit*, la inseguridad e inestabilidad política, el cambio climático o las desaceleraciones económicas en los mercados prioritarios como Alemania. Hemos navegado a través de estas turbulencias sin dejar de invertir en renovación y mejoras de la calidad, para ir evolucionando hacia un modelo turístico más basado en la calidad y menos en la cantidad, es decir, un turismo más rentable y menos masificado. Y lo hemos hecho, además, aprobando una subida salarial para nuestros trabajadores durante los últimos tres años, que ha sido una referencia en todo el país.

Pero nada nos había preparado para una situación como la creada por la pandemia del COVID-19, que ha superado todas nuestras previsiones. En una vertiginosa sucesión de acontecimientos, hemos pasado en poco más de un mes de las previsiones moderadamente optimistas de Fitur a finales de enero, a la catástrofe de cancelaciones y la sequía absoluta de reservas actual.

Ante esta incertidumbre y falta de visibilidad, el sector hotelero está demostrando responsabilidad y madurez. Estamos atendiendo a aquellos clientes que todavía nos quedan, esperando su repatriación, siguiendo estrictos protocolos y educando a nuestros huéspedes para seguirlos, a veces con serias reticencias por su parte; acogemos en cuarentena en nuestras instalaciones a los clientes que, por haber resultado positivos o haber tenido contacto con un enfermo, deben permanecer aislados, y cooperamos con las autoridades sanitarias ofreciendo nuestros establecimientos para uso asistencial o de apoyo, y donando alimentos, menaje o ropa de cama para quienes puedan necesitarlo.

La industria turística lleva varios años trabajando en un entorno complejo, ambiguo y volátil

Estamos atendiendo a aquellos clientes que todavía nos quedan, esperando su repatriación

Quiero confiar en que el sector se recuperará en pocos meses después de superarse la crisis

Seremos solidarios y contribuiremos con todas nuestras fuerzas a paliar los peores efectos de esta crisis, y sobre todo, estoy seguro de que dentro de unos meses, seremos un actor crucial para contribuir a la recuperación. Porque, como ha dicho el Secretario General de la Organización Mundial del Turismo, el turismo proporcionará los puestos de trabajo e impulsará el crecimiento que ayude a nuestra comunidad, y a todo nuestro país, a recuperarse. Pero ello va a exigir un esfuerzo conjunto y nunca antes visto, por parte de las empresas y de las Administraciones Públicas.

Me consta que todas las empresas están haciendo sus mayores esfuerzos para luchar por la continuidad del negocio y preservar al máximo los puestos de trabajo, y espero que las autoridades, estatales, autonómicas y locales, estén también a la altura de las circunstancias, apoyando sin fisura alguna a la industria turística, pues su apoyo será crucial para mantener a salvo nuestras empresas y los miles de empleos que dependen del sector turístico en Baleares, porque la temporada 2020 puede ser muy difícil, pero quiero confiar en que, de seguir el patrón de lo ocurrido en China tras la pandemia del SARS en 2003, el sector se recuperará en pocos meses después de superarse la crisis.

Para entonces, espero que todos nos hayamos concienciado aún más de la importancia que tienen el turismo y los turistas para nuestras islas, y que nos unamos más que nunca por un desarrollo y un futuro sostenible.

pressreader PRINTED AND DISTRIBUTED BY PRESSREADER PressReader.com +1 604 278 4604 COPYRIGHT AND PROTECTED BY APPLICABLE LAW